

La literatura ‘querencial’ y la relación sujeto-espacio en poemas de Irma Cuña¹

Julieta Sánchez*
Universidad Nacional del Comahue
julietasanchez555@gmail.com

Fecha de recepción: 20/07/20

Fecha de aceptación: 22/10/20

RESUMEN

En este trabajo se analizan cuatro poemas de la poetisa, ensayista y académica Irma Cuña (1932 - 2004): “Neuquina” (1956), “Bardas” (1956), “Patagónica” (1964) y “Amanece en el frío” (2001). El propósito es indagar la relación entre el sujeto poético y el espacio representado. Para ello se utilizan algunas nociones como ‘reapropiación discursiva del espacio’ (Pollastri, 2010), el ‘lugar’ en la poesía (Mansilla Torres, 2018), y ‘territorio próximo’ (Giménez, 2005). Asimismo, el análisis de dichos poemas permite la aproximación a la poética de la autora, en especial, a su noción de “literatura querencial”.

Palabras clave: Irma Cuña. Poesía. Sujeto. Espacio. ‘Querencial’. Literatura patagónica

ABSTRACT

In this work, four poems by the poet, essayist and academic Irma Cuña (1932 - 2004) are analyzed: ‘Neuquina’ (1956), ‘Bardas’ (1956), ‘Patagónica’ (1964) and ‘Amanece en el frío’. The purpose is to investigate the relationship between the poetic subject and the represented space. For this some notions will be used, such as ‘discursive reappropriation of space’ (Pollastri, 2010), the ‘place’ in poetry (Mansilla Torres, 2018), and ‘proximate territory’ (Giménez, 2005). Likewise, the analysis of these poems allows the approach of the poetics of the author, especially to her notion of ‘querential literature’.

Keywords: Irma Cuña. Poetry. Subject. Space. ‘Querential’. Patagonian literature

*Es Técnica Superior en Periodismo y estudiante de Profesorado en Letras. Ha participado en proyectos de investigación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Ha sido becaria del programa “Estímulo a la Vocación Científica”, convocatoria 2018.

¹ El presente trabajo fue realizado en el marco del proyecto “Espacio, palabra y escritura en la literatura actual del sur de Chile y Argentina” (H/157), de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, dirigido por la Dra. Laura Pollastri y codirigido por la Dra. Gabriela Espinosa. Y en el marco de la Beca “Estímulo a la Vocación Científica” (EVC), del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN): plan de trabajo “Subjetividad y domicilio en la obra de Irma Cuña (1932 - 2004)”, directora de beca, Dra. Silvia Mellado.

La poetisa Irma Cuña² regresó a su ciudad natal, Neuquén, en 1989³. Meses después, Gerardo Burton⁴ publica la entrevista “Irma Cuña: por la literatura querencial”, fundamental para entender aspectos de la poética de Cuña. En esta entrevista, la poetisa calificó “a sus primeros poemas y a su reciente producción” como “literatura querencial, no regional” (Burton, 1990: 26). Burton señala que la autora describe su escritura como una literatura ‘querencial’ porque estaba de vuelta en su querencia⁵; es decir, en el lugar donde había sido criada y tuvo la costumbre de regresar. El ‘territorio próximo’, que “frecuentemente es objeto de afición y apego” (Giménez, 2005: 11), trasunta la obra de Cuña: su espacio querencial implica la ciudad real de Neuquén y, también, la ciudad imaginada evocada cuando escribe desde el exilio, al mismo tiempo que se amplía

para abarcar la región Patagonia o se circunscribe a un espacio más reducido, como la casa y su espacio interior, en los últimos poemas.



En la mencionada entrevista, la poetisa precisa: “yo no soy paisajística [...] Yo me miro en el paisaje” (Burton, 1990: 26). Esta afirmación resulta significativa porque el paisaje no ingresa

² El “Día de la Poesía Neuquina” fue aprobado por la Honorable Legislatura del Neuquén (Ley 3018/2016), en homenaje a Irma Cuña (Neuquén, 2 de septiembre de 1932 - Neuquén, 16 de mayo de 2004). La poetisa, ensayista y académica, luego de finalizar sus estudios escolares en Neuquén Capital, se recibió de Profesora en Letras en la Universidad Nacional del Sur (1958) de Bahía Blanca. Investigó y se formó en el *Collège de France* en París (1960 a 1961) con el profesor Marcel Bataillon y se doctoró en México (1964), donde se vinculó con Alfonso Reyes. Regresó a la Argentina a mediados de los ‘60 y en la década siguiente tuvo que exiliarse, perseguida por la dictadura en Argentina. A finales de la década de 1980, retornó a Neuquén y, a partir de 1990, como investigadora del CONICET, se dedicó a estudiar el pensamiento utópico latinoamericano. En 1999 fue designada miembro de la Academia Argentina de Letras en representación de la literatura patagónica. Fundadora y directora de Estudios del Lycée Français “Jean Mermoz”, trabajó gran parte de su vida como docente en distintos ámbitos educativos y como traductora de francés. Fue profesora universitaria en Morón, en La Plata, en el Instituto Nacional Superior del Profesorado Joaquín V. González y en la Universidad Nacional

del Comahue, donde estuvo a cargo de la cátedra libre de Pensamiento Utópico en Humanidades.

³ Irma Cuña “regresó a Neuquén en 1989 para instalarse definitivamente [...] Aquí continuó su tarea [...] ligada al quehacer cultural neuquino” (Ramos, 2008: 4). Según otra versión, “el año 1992 [...] remite a un hecho de valor capital [...]: el regreso definitivo de Irma Cuña a la provincia de Neuquén” (Costa, 2007).

⁴ Gerardo Burton (1951) reside en Neuquén desde 1986. Formó parte del colectivo *Poesía en trámite* (Neuquén 1989 – 1991), en el que Irma Cuña “se constituyó, de alguna manera, en la poeta guía del grupo” (Vitarelli, 2014: 20). (Véase “Sujeto y espacio en la obra de Gerardo Burton -Buenos Aires 1951-”, Beca “EVC”, CIN 2018, de Rocío González Novita).

⁵ Según el Diccionario de la Real Academia Española, (23.ª ed., 2014), “querencia”: 1. f. Acción de amar o querer bien. 2. f. Inclinação o tendencia de las personas y de ciertos animales a volver al sitio en que se han criado o tienen costumbre de acudir. 3. f. Sitio hacia el que se tiene querencia. 4. f. Tendencia natural o de un ser animado hacia algo.

en su poesía como un entorno pasivo que se ‘pinta’ o que determinaría al sujeto que lo mira o vivencia. Por el contrario, ocurre, al igual que en otros textos de la narrativa breve actual escrita en Patagonia, una “interacción entre el sujeto y el espacio [...] de la que tanto el espacio como el sujeto emergen cambiados” (Pollastri, 2000: 11). Con el objetivo de indagar la relación entre sujeto, lírica y espacio –especialmente a partir de la noción de ‘literatura querencial’ de la autora–, se abordan en este trabajo cuatro poemas: “Neuquina” (1956), “Bardas” (1956), “Patagónica” (1964) y “Amanece en el frío” (2001).

1. El territorio próximo de la querencia

“Neuquina” abre y da nombre al primer poemario de Irma Cuña, publicado en 1956. Se considera que este poema, en relación con la propuesta ‘literatura querencial’, resulta emblemático porque el sujeto lírico señala su deseo de retorno al sitio de su nacimiento:

*Nací en Neuquén, oasis del desierto.
Inmenso reino del potente viento,
millonario de arenas y de piedras,
Arauco triste de gente nueva:*

tengo el alma aborígen y labriega.

*Nací en Neuquén, nostálgico del indio
para quien fue "el audaz y el atrevido";
el extranjero lo pobló de arados,
de frutales, de viñas y de álamos,
pero él siguió soñando con las tribus*

*Nací en Neuquén y por las noches hondas,
cuando todo se acalla, mi alma loca
trepa las bardas, atraviesa el río,
y tras la Cruz del Sur halla el camino*

⁶ La denominada “Campaña del desierto” (1879) fue el resultado del “sometimiento del norte de la Patagonia a las autoridades del Estado nacional, la destrucción de la economía y la sociedad indígena y su progresivo reemplazo por una

que conduce al secreto primitivo.

*Y cuando lejos parta no habrá olvido
para mi valle, mi arenal, mis ríos,
ni el salvaje furor del viento terco:
nacé en Neuquén, sonrisa del desierto
y en él quiero dormir el largo sueño”*

La anáfora “nacé en Neuquén” organiza estructural y semánticamente el texto en el que el sujeto se anuda al espacio de origen durante toda su existencia: desde el nacimiento hasta la muerte. Nos preguntamos: ¿qué implicancias conllevaría el gentilicio “Neuquina” a mediados del siglo pasado? En “Política y poesía en la disputa por la(s) identidad(es) neuquina(s)”, se sostiene que en Neuquén la producción estética con afanes identitarios comenzó a gestarse en coincidencia con el momento de la provincialización, decretada en 1955, hecho que se constituyó en un acontecimiento que ha sido fundacional para la construcción de la neuquinidad (Duimich y Lizárraga 2016: 6). En este contexto, Cuña compone “Neuquina”, su poema más reconocido y difundido, en el cual la imagen del territorio se manifiesta como un “oasis del desierto”, lugar de refugio y descanso, que a su vez posibilita actividades de subsistencia con los “frutales” y las “viñas”. Otro aspecto importante del poema corresponde al factor humano, referido a los habitantes nativos y a los ‘nuevos pobladores’ (Cfr. Pollastri, 2018: 5). El Arauco, identificado como el pueblo nativo y preexistente a la llamada “Campaña del Desierto”⁶, se integra en el sujeto poético: “tengo el alma aborígen y labriega”⁷.

sociedad de inmigrantes criollos y europeos” (Navarro, 1999: 105).

⁷ Cuña sostiene: “hablé gallego hasta los seis años. Mis padres eran inmigrantes y la tradición en que me crié es la literatura clásica castellana. Mi padre era peluquero y músico y mi madre, una

El topónimo "Neuquén" deriva de la palabra *mapuzungun* 'Nehuenken' que significa 'correntoso' y da nombre a un importante curso de agua de la Patagonia que, junto al río Limay, atraviesa la provincia del Neuquén. Dicho topónimo deriva de dos partículas formativas: *neu-en*, que significan literalmente 'fuerza-tener' y *ko-én*, que significa literalmente 'agua-tener'⁸ (Cfr. Pascuarelli, 2002). El sujeto poético, en castellano, remite directamente al significado mapuche, precisando que fue el "indio" quien dio nombre al río y al lugar: mientras que el habitante originario articula la palabra, el "extranjero" puebla con el "arado". La Cruz del Sur, símbolo esencial para diversas culturas precolombinas, guía el camino del sujeto hacia el 'secreto primitivo', aquello que queda como misterio por descifrar y, también, hacia el lugar que imagina como sitio de deceso. Cuña en su juventud, por medio del oxímoron vida-muerte en el poema "Neuquina", sella un pacto que declara dónde desea su defunción.

Pese a sus estancias en el extranjero, la poetisa siguió retornando a su lugar natalicio, transformándose en su querencia por el sentimiento de apego y cariño. En el reportaje "El retorno a Neuquina", la poetisa afirma: "publiqué en [México] tres breves libros de versos que seguían a *Neuquina*, [...] como una declaración del amor a mi tierra natal" (Coirón, 1993: 28). La querencia, entonces siguió vigente en su escritura y en sus tránsitos reales. El poema inaugural "Neuquina" se relaciona, en este sentido, con otros textos del área cultural sur en los cuales se lee el núcleo semántico del regreso al hogar (Cfr. Espinosa, 2016). Cuña materializa el

tópico del retorno en la imagen de la estrella-guía de la Cruz del Sur, extendiéndolo a sus siguientes producciones líricas, como en el poema "Promesa" y en "Pródiga". En este último, que data "1965, regreso de México", el sujeto se vuelve una hija pródiga que retorna al hogar: "Volví a la luz extensa del verano/ y al viento circular de las esquinas / Neuquén es un cristal"⁹; y en el siguiente poema, regresa por un 'encantamiento' magnético de la tierra-madre: "Volveré porque el michay, / ha ennegrecido mi boca / y el que ha comido su fruto / ya sabe que retorna / Volveré, si es imposible / No regresar. Aunque huyera, / Llevo conmigo, embrujada, / La atracción fiel de la tierra"¹⁰. En el poema "Neuquina", el sujeto retorna al "oasis del desierto", formado por cañadones recorridos por corrientes de agua, y aunque exista un distanciamiento, "cuando lejos parta no habrá olvido para [su] valle, [su] arrenal, [sus] ríos".

2. La geografía devenida símbolo

Cartográficamente, Neuquén se representa como un triángulo apoyado sobre la cordillera de los Andes: el oeste es montañoso y hacia el este las alturas disminuyen en forma de mesetas escalonadas a las que se conoce como "bardas" (Zturzenegger, 2004: 21). Este término deriva de 'bardal' que significa "lugar lleno de espinillos" y se configura como un "localismo neuquino" (Vúletin citado en Raone, 2017). Dicha denominación sugiere un acto de apropiación simbólico porque imprime

campesina gallega. Ella era el folklore para mí" (Burton, 1990: 26).

⁸ Según el Dr. Gregorio Álvarez (Cfr. Pascuarelli, 2002).

⁹ Fragmento de "Pródiga", publicado en *La divisa del emboscado* (1982).

¹⁰ Fragmento de "Promesa", publicado en la sección "Otros poemas" de *Poesía Junta. Poemas 1956- 1999* (2000).

la identidad del sujeto patagónico¹¹. El cuarto poema del poemario *Neuquina* (1956) se titula “Bardas”¹²:

*A ti, perfil irregular del monte
como el perfil de un indio cara al cielo;
a ti, línea febril del horizonte,
dice la nube su inquietud de vuelo.*

*Mis ojos hondos de azuladas bardas
aman el trazo de tu frente grave,
tu ruda curva de mejillas pardas,
el labio grueso y la garganta de ave.*

*Línea de transición: azul y plomo,
tierra firme, un lindero y cielo abierto:
eso eres tú, un límite que asomo
sobre mi corazón amplio y despierto.*

*Trazo largo quebrado y retomado,
lento rasgo de bardas soledosas.
Desde el valle a tus pies aprisionado
amo el lápiz de Dios sobre las cosas.*

El ‘lugar’ en la lírica supone “menos geografía y más anclaje espacial del sujeto lírico” (Mansilla Torres, 2018). Dicho anclaje se acentúa en el sujeto que ama y aflora vívidamente en su espacio geográfico en los versos “mis ojos hondos de azuladas bardas / aman el trazo de tu frente grave”, a la vez que el verbo remite al apego afectivo-amoroso de la querencia. Por lo tanto, el “personaje de la escena” cobra importancia porque destaca sus percepciones y emociones y se apropia del territorio, porque “para volver propio un lugar hay que actuar en él y desde él” (Pollastri: 2010: 444).

El poema presenta el pasaje de bardas-ancestros a bardas-Dios creador. El primer binomio se manifiesta en la personificación de las bardas “como el perfil de un indio cara al cielo” y el

segundo, en el verso final, “amo el lápiz de Dios sobre las cosas”. La barda se vuelve dispositivo –y, también, ‘geosímbolo’ (Bonnemaison, 1998:30)- que conduce al sujeto poético a un estado de ensoñación en el cual se revelan hondas conexiones del entorno con sus habitantes originarios y con la fuerza omnipresente. Asimismo, las bardas se constituyen en “un lindero” al que el sujeto lírico asoma “sobre [su] corazón amplio y despierto”, quizá porque habría resultado inasequible trazar un mapa donde el único ‘límite’ sea el horizonte.

3. “Patagónica”: la reapropiación discursiva del espacio

El poema “Patagónica” fue escrito en 1964 y se incluye en la sección “Otros poemas” de *Poesía Junta* (2000) y en *Patagónica, neuquina y otros poemas* (2004).

*De pie, sobre la meseta,
me hipnotizaba el reverbero del horizonte.
Como un nudo de luz
oscilaba el destello sin perfiles.
En ríos de serpientes huían los límites
de la tierra y del aire.
Fue una invitación remota a paraísos azules,
un túnel de silencio metálico
para abismar cabelleras y gemidos.*

*(En la estepa patagónica
mi figura grande y quieta
debió alargar una tardía sombra
sobre ese duelo de petróleo y viento.)*

*Silicatos y ónices ardían
y en la arena rosada,
en la arena rectilínea y oleosa,
abandoné algunos compañeros.*

¿Cómo salvar la rosa en el desierto?

colinas en Neuquén, a lo sumo bardas” (Pollastri, 2016: 35).

¹² La versión en copia mecanografiada del poema “Bardas” estaba originalmente dedicado al Dr. Gregorio Álvarez y el noveno verso decía “azul o plomo” (Burton, 2014).

¹¹ Exiliado en Neuquén, el intelectual colombiano Eduardo Talero (1869 – 1920) autor de *La voz del desierto* (1907), posee una mirada “estetizada en ciertos parámetros. Un elemento descarga la imagen local: llama colina al punto elevado hacia el que se dirige, cuando no hay

*Solamente el iris blanco,
el ojo rojo de la cactácea.*

¿Quién está “de pie, sobre la meseta”? ¿una figura humana? ¿o un cactus erguido? Ambas posibilidades se funden entre sí “con el iris blanco” y con “el ojo rojo de la cactácea”. La silueta del sujeto poético conforma un elemento más del paisaje con su “figura grande y quieta” que “debió alargar una tardía sombra”; entonces, el sujeto plantado, firme y estático en el transcurrir del tiempo¹³, al igual que una especie vegetal enraizada, actúa como un nexo de unión o antena entre lo profundo de la tierra y el exterior: la “Patagonia se convierte de espacio geográfico en espacio ontológico” (Pollastri, 2010: 444).

En este poema, el sujeto, hipnotizado por el reflejo del horizonte, cae en un estado de ensoñación que lo conduce a paraísos azules. En el prólogo a *El extraño* (1977), Cuña afirma “haber descubierto el signo que llevan en la frente algunos extraños” (Cuña, 2000: 97). Dicho signo entendido como el ojo místico, también denominado ‘el tercer ojo’ de la clarividencia¹⁴ que proporciona una percepción que va más allá de lo que se podría percibir con la vista ordinaria. El sujeto, esotéricamente, se envuelve en el reflejo de la estepa patagónica o ventana-portal para “observarse” en el paisaje desde una existencia o dimensión más profunda.

La mirada mística de la poeta se opone a la ‘mirada panóptica’ de los extranjeros que solo ven una “mezquina planicie poblada de matas secas” (Pollastri, 2010: 442) y se hermana con la ‘mirada de la microscopia’, la cual

¹³ El poema “Patagónica”, leído ontológicamente, no solo permite analizar la relación entre sujeto-espacio, sino también, el ser en el tiempo y su existencia.

¹⁴ Entrevistada por Gladys Aristimuño (2000), Irma Cuña dice: “yo solía ver cosas raras [...] y

“lee en el paisaje patagónico los mínimos datos de la vida, captando la intensidad y la densidad que adquiere ese paisaje” (Pollastri, 2010: 442). En la revista *Neuquenia*, la poetisa reflexiona: “lo humano es anecdótico para mí. Penetro en la línea primaria con pasión y me hago serpiente, color, olor, vida” (1969: 26).

4. El territorio íntimo de la querencia

El poema “Amanece en el frío” integra la plaqueta *estar en Ti. Salmos en Neuquén*, último poemario publicado por la autora en 2001.

*Sólo verificamos la soledad.
Afuera está la helada y la negrura.
Circula por las piezas
una leve ternura.*

*Murmura el ronroneo de las letras
dibujando arabescos de neblina
y agradezco a la vida
la riqueza
de jugar sin malicia.*

*¡Hubo tiempos de cuerpos
y de presencias tan queridas!
Me duelen las manos
esas ausencias siempre repetidas.*

*Son apenas
las seis de la mañana
en el sur nuestro.*

El título de la plaqueta intrinca la relación espacial de la experiencia y la organización semántica de la lengua: dado que ‘estar en’ requiere un complemento locativo, ‘estar en Ti’ configura a Dios como un espacio habitable. El poema condensa una relación espiritual por medio del diálogo

me mandé al Hospital Francés a ver a mi psiquiatra. Me dijo, usted no lo acepta, pero usted es una artista y los artistas ven otras cosas” (Vitarelli, 2015: 78).

íntimo con Dios y no remite a un “paisaje exterior” -como las bardas o la estepa patagónica-, sino a un “espacio interior”. Asimismo, el poema escinde ‘dentro’ y ‘fuera’: por un lado, la soledad con huellas de la ternura, y por otro, el frío y la oscuridad previa al amanecer. Este poema transcurre en un tiempo intersticial entre la “negrura” de la noche y la luz del alba y esto da cuenta de un momento de transición de un estado que puede leerse como el paso de la vida a la muerte. Irma Cuña falleció "en la víspera, en su domicilio de Neuquén, a los 71 años, después de sufrir una enfermedad neurológica que la tuvo postrada en los últimos tres meses" (Diario *La Nueva*, 2004). En el prólogo “Al poeta y otros extraños” (1977), Cuña expresa que “la visión poética [...] se afincó en la interioridad de la existencia por saberla amor [...] si bien muchas veces cunde la soledad y la melancolía propias de toda incansable búsqueda”. Esta cita muestra que la poetisa tiene una tendencia de volver a su palabra, o al consuelo del “ronroneo de las letras”, porque en ella encuentra amor: la incesante búsqueda interior deviene escritura poética querencial “en el sur nuestro”.

5. A modo de conclusión: desde Neuquén para decir lo universal

El vínculo sujeto-espacio aparece en los poemas “Neuquina” (1956), “Bardas” (1956), “Patagónica” (1964) y en “Amanece en el frío” (2001), textos que manifiestan una “reapropiación discursiva del espacio” (Pollastri, 2010: 449). El primer poema introduce el tópico del retorno y expresa el cariño por la querencia. En el segundo poema, las bardas aluden simbólicamente a un espacio revelador de la relación con los ancestros y el dios creador. En “Patagónica”, el vínculo sujeto-espacio se erige a partir de la mirada profunda del

ojo místico. Por último, en “Amanece en el frío”, el espacio interior y la palabra se transforman en querencia. En este breve recorrido, el espacio querencial de la autora posee distintas dimensiones: comienza con el ‘territorio próximo’ en “Neuquina”, luego se extiende al territorio intermediario entre lo local y el vasto mundo, con las bardas/estepa como uno de los arquetipos de la región Patagonia. Finalmente, la querencia se circunscribe al territorio íntimo de la casa y, aún más profundo, al ser interior, imbricado con ‘el sur nuestro’ que la poeta abraza.

Referencias bibliográficas

- Bonnemaison, Joël (1998), *le Voyage inachevé*. Paris: Éditions de l'ORSTOM, 30. <https://core.ac.uk/download/pdf/39849799.pdf>
- Burton, G. (8 abril 1990). Irma Cuña: por la literatura querencial. *El diario del Neuquén*, 26.
- (2014). “Notas a la edición. Serendipia: una joven poeta”, en *La joven poeta. Poemas anteriores a “Neuquina”*. (comp.) Burton, G. Neuquén: La cebolla de vidrio. (Inédito, cedido por su autor).
- Costa, R. (2007). Un referente fundacional. Las letras neuquinas (periodo 1981-2005) y su (in)transferencia al campo educativo. Argentina: El suri porfiado
- Cuña, I. (1969). “Irma Cuña”. *Neuquenía*, 1 (1) 26-27.
- (1977). “Al poeta y otros extraños”. *El extraño*. (s/d) Castelar. Cfr. (2000). *Poesía Junta. Poemas 1956-1999*. Buenos Aires: Último reino, (comp.) Burton, G. 97.
- (2000). “Neuquina”, “Bardas”, en *Neuquina. Poesía junta. Poemas 1956 – 1999*. Buenos Aires: Último reino, (comp.) Burton, G. 13, 16.

- (2000). “Promesa”, “Patagónica”, en “Otros poemas”. *Poesía junta. Poemas 1956 – 1999*. Buenos Aires: Último reino, (comp.) Burton, G. 171, 178.
- (2001). “Amanece en el frío”. *estar en Ti. Salmos en Neuquén*. Neuquén: Arteletra.
- Duimich, L. y Lizárraga, F. (2016). Política y poesía en la disputa por la(s) identidad(es) neuquina(s). *Revista de Historia*, 17, 4-27.
<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/r/evele/index.php/historia/article/view/1330>
- Espinosa, G. (2016). Volver a casa: entre el desarraigo y el amparo de la letra, en Hammerschmidt, Claudia (ed.). *Patagonia literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo*. Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd., 313-329.
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7 (17), 8-24.
<https://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>
- Navarro, P. (1999). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Ciudad Argentina.
- Mansilla Torres, S. (2018). El sentido de ‘lugar’ en la poesía. ¿De qué estamos hablando?, en Hammerschmidt, C. y Pollastri, L. (eds.). *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza*. Alemania – Londres: Inolas Publishers Ltd., 151-170.
- Pascuarelli, R. (2002). El significado del nombre ‘Neuquén’. *Diario La Mañana Neuquén*.
http://w1.lmneuquen.com.ar/04-09-15/n_regionales10.asp
- Pollastri, L. (2000). Refundar el territorio: la poesía de Neuquén, Conferencia en Philosophische Fakultät der Universität zu Köln, (Inédito, cedido por su autora).
- (2010). El desierto letrado: Patagonia, escritura y microrrelato. *La huella de la clepsidra*. Buenos Aires: Katatay.
- (15 junio 2018). *Geopolítica de la escritura: palabra, economía y territorio en la literatura actual del sur* [Presentado en el panel “Problemáticas actuales del sur argentino-chileno en textos contemporáneos: traslados, economía, territorio”]. XLII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana (IILI), Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ramos, M. (2008). Retazos de una vida. *Confines*. Comodoro Rivadavia, Argentina: El extremo sur de la Patagonia, (10), 4.
https://issuu.com/eesimpresos/docs/confines_10
- Raone, M. (2017). Las bardas – un localismo neuquino. *Más Neuquén*.
<https://masneuquen.com/las-bardas-un-localismo-neuquino/>
- Redacción central. (1983). Reportaje El retorno a Neuquina. *Coirón*.
- Redacción central. (2004). Adiós a la poetisa neuquina Irma Cuña. *Diario La Nueva*.
<https://www.lanueva.com/nota/2004-5-18-9-0-0-adios-a-la-poetisa-neuquina-irma-cuna>
- Vitarelli, B. (2014). Mesetas Líricas. La obra poética de Irma Cuña (tesis de maestría). UNCuyo, Mendoza.
- Zturzenegger, F. (2004). Neuquén, una geografía fascinante. *Neuquén. Energía para el desarrollo*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.